

El rol de las publicaciones científicas en Comunicación en el EEES: indexación e impacto

The role of scientific publication in Communication in the EHEA: indexing and impact

Antonio Castillo Esparcia¹
Universidad de Málaga
acastilloe@uma.es

Recepción: 13/04/2011 Revisión: 29/04/2011 Aceptación: 02/05/2011 Publicación: 11/05/2011

Resumen

Los científicos tienen como principales aspectos de expresión las revistas científicas. Nacidas en el siglo XVII desarrollan un papel de difusión sobre el avance de la ciencia. Sin embargo, las publicaciones científicas son también instrumentos de poder en el contexto internacional al centrarse su edición en determinados países. Este artículo supone una introducción al modelo actual de publicaciones científicas.

Palabras Clave: revista científica, factor de impacto, investigación, indexación

Abstract

Scientists have the main aspects of expression of scientific journals. Born in the seventeenth century developed a role of diffusion on the progress of science. However, scientific publications are also instruments of power in the international arena by focusing his edition in certain countries. This article is an introduction to the current model of scientific publications.

Keywords: scientific journals, impact factor, research, indexing

¹ Profesor de la Universidad de Málaga. Doctor por la Universidad Autónoma de Barcelona con una tesis sobre las estrategias de comunicación de los grupos de presión. Presidente de la Asociación de Investigadores en Comunicación (AIRP). Profesor de Máster y cursos de posgrado Francia, El Líbano, Argentina, Brasil, Colombia, Bolivia y México. Director del Máster Oficial *Gestión estratégica e innovación en Comunicación*. Director del curso de experto universitario comunicación, protocolo y organización de actos protocolarios e institucionales, de la Universidad de Málaga. Director del Programa de Doctorado *Gestión Estratégica en Comunicación* de la Universidad de Málaga. Director del grupo de investigación *Las Relaciones Públicas en la Pequeña y Mediana Empresa*. Entre sus libros cabe destacar *Los grupos de presión ante la sociedad de la comunicación*, *Introducción a las Relaciones Públicas* y *Comunicación organizacional* y numerosos capítulos de libros y artículos en revistas nacionales e internacionales. Coordinador Erasmus con la Unión Europea en la Universidad de Málaga.

Sumario

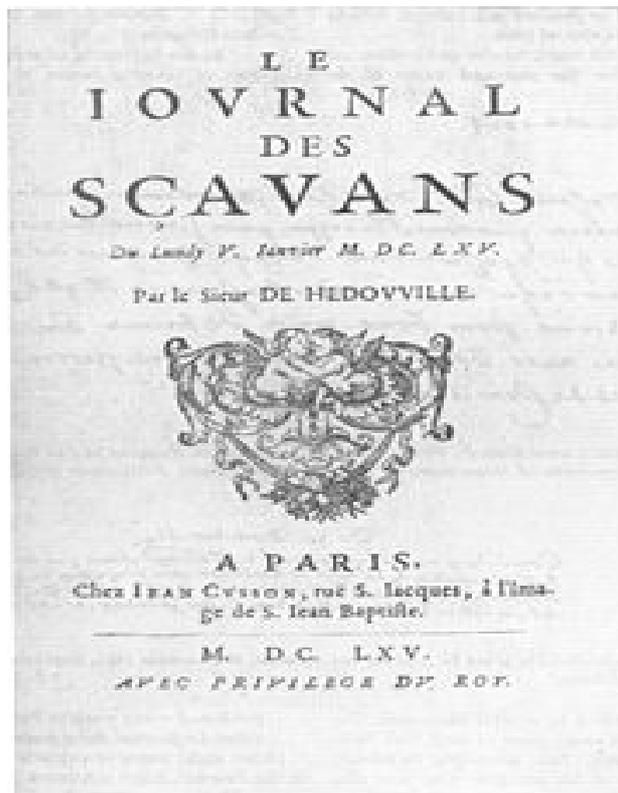
1. Introducción
2. Artículos científicos
3. Situación en España
4. Modelos de acreditación en España
5. Discusión
6. Referencias

Summary

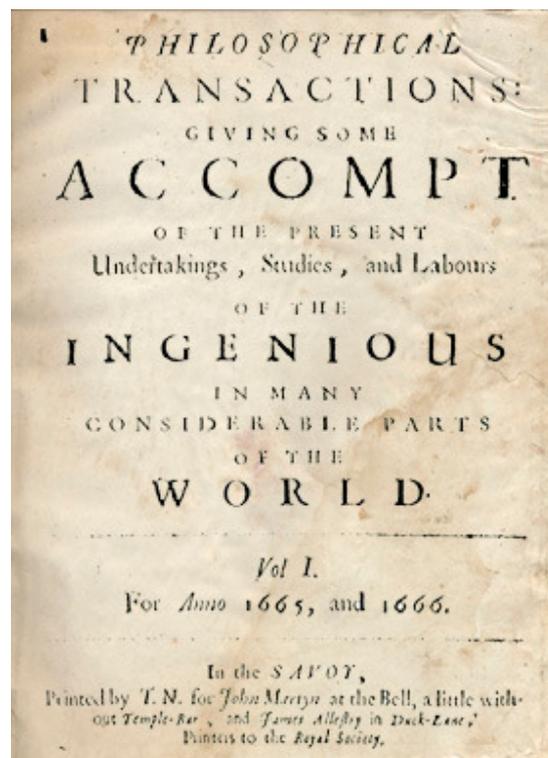
1. Introduction
2. Papers scientifics
3. Spain situation
4. Models of Accreditation in Spain
5. Discussion
6. References

1. INTRODUCCIÓN

Las primera revistas científicas tuvieron lugar en la segunda mitad del siglo XVII y viene precedida por las cartas que intercambiaban los investigadores para explicar sus experimentos científicos. Progresivamente en esas cartas se fueron introduciendo notas y comentarios a los textos configurando una auténtica correspondencia epistolar entre los investigadores. Sin embargo, eran textos eminentemente dialógicos en lo que el conocimiento se producía entre dos interlocutores. Con la extensión de la imprenta se produjo una modificación del sistema de comunicación científica y, junto a los libros que publicaban los científicos, aparecieron las primeras revistas (todavía no totalmente científicas) pero introductorias de un nuevo sistema de comunicación científica. Fue un efecto mimético a los diarios informativos que resumían o relataban noticia. Las primeras revistas científicas fueron el *Journal de Sçavans* (5 enero 1665, Francia), el *Philosophical Transactions of the Royal Society* en Londres (1665, Inglaterra), *Acta Eruditorum* (1682, Alemania).



En el caso del Journal de Sçavans estaba impulsada por ámbitos de la monarquía francesa y los investigadores eran oficiales por lo que su permanencia dependía de la financiación oficial.



Por el contrario, *Philosophical Transactions* era impulsada desde los propios investigadores aunque con autorización del monarca. Pero la financiación y los ámbitos de estudios se decidían desde la iniciativa privada.

El creador del JCR es Eugene Garfield y la primera ideas que formuló sobre la creación de un factor de impacto como medida de evaluación de la importancia de las revistas científicas lo explicitó en 1955². Cinco años más tarde inició el proyecto con el impulso de un índice específico (*Genetic Citation Index*), y que se concretó con la creación del *Science Citation Index* (SCI) en 1961 (Garfield, 2005). El JCR (*Journal of Citation Reports*) fue creado por el SCI en 1975 como un suplemento anual del impacto y de las citas recibidas por una revista.

Un aspecto relevante es el aspecto diferenciador de los editores de las revistas. En el caso de las revistas que nos encontramos en el JCR son revistas realizadas por grandes grupos

² La idea de Garfield apareció en su artículo Garfield, E. (1955): "Citation indexes to Science: a new dimensión in documentation through association of ideas", *Science*, 122, 108-111

editoriales lo que les confiere una potencialidad en todos los aspectos. Eso tiene importantes implicaciones en las posibilidades de entrar en el grupo selecto de las revistas internacionales. Así tal como se refleja en la tabla 1 existe una gran concentración de las principales revistas según su orden de impacto y están comandadas por la editora Wiley-Blackwell que cuenta con las tres primeras revistas.

TABLA 1. EMPRESA EDITORAS DE LAS REVISTAS

Revistas	Posición	Total revistas (%)
WILEY-BLACKWELL PUBLISHING	1,2,3,7,15	5 (9,25)
SAGE PUBLICATIONS	4, 8, 10, 12, 17, 21,22,23,27,29,34,36,37,39,41, 42	16 (29,62)
ROUTLEDGE JOURNALS, TAYLOR & FRANCIS	16,24,25,43,45,48,49	7 (12,96)
LAWRENCE ERLBAUM ASSOC INC-TAYLOR & FRANCIS	11, 14,44	3 (5,55)
OXFORD UNIV PRESS	6,28	2 (3,7)
TAYLOR & FRANCIS: 9,13	9, 13	2 (3,7)
JOHN BENJAMINS PUBLISHING COMPANY	33, 35	2 (3,7)
MARY ANN LIEBERT	5	1 (1,8)
M E SHARPE INC	18	1 (1,8)

WORLD ADVERTISING RESEARCH CENTER:19	19	1 (1,8)
SOC TECHNICAL COMMUNICATION	20	1 (1,8)
DUKE UNIV PRESS	26	1 (1,8)
IEEE-INST ELECTRICAL ELECTRONICS ENGINEERS	30	1 (1,8)
ADVERTISING RESEARCH FOUNDATION	31	1 (1,8)
PERGAMON-ELSEVIER SCIENCE	32	1 (1,8)
MOUTON DE GRUYTER	38	1 (1,8)
ELSEVIER SCIENCE	40	1 (1,8)
EMERALD GROUP PUBLISHING LIMITED	46	1 (1,8)
ASSOC EDUC JOURNALISM MASS COMMUNICATION	47	1 (1,8)
EUROPEAN INST COMMUNICATION CULTUR	50	1 (1,8)
UNIV QUEENSLAND PRESS	51	1 (1,8)
ST JEROME PUBLISHING	52	1 (1,8)
UITGEVERIJ BOOM BV	53	1 (1,8)

GRUPO COMUNICAR	54	1 (1,8)
-----------------	----	---------

Fuente. Elaboración propia

Los tres primeros grupos editores editan el 51,83%, lo que nos muestra la gran presencia y hegemonía de estas empresas. Con ello poseen la posibilidad de determinar en cierta medida el tipo de conocimiento, las modalidades de investigación y los ámbitos en los que se desarrollan esos estudios.

Si atendemos a la nacionalidad de los estos grupos editoriales nos encontramos que de las 54 revistas en el ámbito de la comunicación que encontramos en el JCR Estados Unidos cuenta con 28 revistas, Gran Bretaña con 19, los Países Bajos con 3 y Alemania, Slovenia, Australia y España con una.

TABLA 2. REVISTAS POR PAÍSES

PAÍS	POSICIÓN REVISTA	PORCENTAJE TOTAL
ESTADOS UNIDOS	1,2,5,7,8,9,11,14,15,17,18,20,21,25,26,27,29,30,31,34,39,40,41,42,43,44,47,48	51,85%
GRAN BRETAÑA	3,4,6,10,12,13,16,19,22,23,24,28,32,36,37,45,46,49,52	35,18
PAÍSES BAJOS	33, 35 y 53	5,55
ALEMANIA	38	1,8
SLOVENIA	50	1,8
AUTRALIA	51	1,8

ESPAÑA	54	1,8
--------	----	-----

Fuente. Elaboración propia

Las revistas editadas en Estados Unidos suponen casi el 52% del total lo que si sumamos a los otros dos países de habla inglesa nos encontramos que los países con habla inglesa editan el 88% de las revistas.

Por tanto, nos encontramos con unas revistas de gestión mayoritariamente anglosajona que ocupan unos lugares en los primeros puestos. Y ese aspecto condiciona sobremanera la procedencia de los artículos, la cultura de investigación y la cercanía conceptual de los revisores y editores.

2. LOS ARTÍCULOS CIENTÍFICOS

Los textos científicos son aportaciones de los investigadores en los que se comunica los hallazgos que se han realizado en sus estudios. Para ello las revistas científicas poseen unas normas de publicación que se están estandarizando de una manera progresiva.

Existe una norma de estructura generalizado sobre los artículos científicos en las revistas internacionales. Así, la mayoría de las revistas plantean que los artículos sigan el esquema IMRAD (Introduction, Methods and Materials, Results, and Discussion (introducción, materiales y métodos, resultados y discusión), que fue establecido por el ICMJE (International Comitee of Medical Journals Editors: Comité Internacional de Editores de Revistas Médicas). En nuestro país todavía cada publicación sigue un esquema propio aunque la tendencia es hacia una cierta estandarización de la estructura. Además de la calidad de los artículos, uno de los aspectos que los investigadores deben tener presente en su intención de participación en revistas incluidas en el JCR es el respeto de esa estructura.

En el ámbito de la investigación los más usuales indicadores bibliométricos son:

- a) Indicadores de producción. Se centran en el recuento de las publicaciones. Miden el número de revistas, la productividad científica (de autores, de países, de instituciones. Puede medir el índice de producción (cantidad de autores que son responsables del 50% de los trabajos) y el índice de transitoriedad (número de trabajos que tienen un solo autor).
- b) Indicadores de circulación. Su función es la de medir la presencia de trabajos científicos en bases de datos bibliográficas. Los principales indicadores son: número de trabajos circulantes (cantidad de trabajos indexados), índice de circulación (cociente del número de trabajos circulantes y la totalidad de los trabajos publicados por una revista en un periodo de tiempo) e índice de productividad circulante (logaritmo del número de trabajos circulantes).
- c) Indicadores de visibilidad e impacto. Estrictamente se basa en el recuento de las citas que recibe un trabajo científico durante un periodo de tiempo o a partir de una revista. Realizado a partir del propio índice de impacto que realiza en ISI y como criterio de selección de las revistas.
- d) Indicadores de colaboración. Intenta analizar el grado de colaboración entre los investigadores y se centra en las autorías. Para ello se ha recurrido al número de investigadores, el género y la procedencia de los investigadores (académica/profesional). Fernández Quijada (2008: 3), citando a Masip, señala que la procedencia de los autores que publicaron entre 1994 y 2004 en las 35 revistas incluidas en la sección de comunicación del JCR era estadounidense en un 66,89%.
- e) De la lengua que se utilizan en las revistas seleccionadas. El uso del idioma español ha sido muy escaso en las revistas del ISI lo que se haya planteado desde la década de los 80 que sea un sistema válido de evaluación de la actividad científica. No es sólo una cuestión del español sino que otras lenguas también tienen dificultades

frente a la hegemonía del inglés³. Van Leeuwen et al. (2001: 345), señalan que una parte significativa de los textos contienen publicaciones de su propio idioma, especialmente en publicaciones de Alemania, Francia y Suiza. Garfield ha señalado que el idioma científico de nuestra época es el inglés “Publishing in English is an indicator that the publisher recognizes that the maximum number of readers can be reached with English” (2003:368), ya que “At this stage in history English has become the lingua franca of science and commerce. At another time it was German or Latin (2003:369)

Esencialmente las condiciones que hay que cumplir:

- Puntualidad y regularidad de la publicación es un criterio básico en el proceso de evaluación. Para medir esta capacidad se evalúan tres números consecutivos de la revista, uno tras otro, tan pronto como son publicados. Esto es aplicable igualmente a revistas electrónicas que tienen establecida una periodicidad. No obstante, en el caso de revistas electrónicas que no tienen periodicidad sino que van acumulando los artículos independientemente, se debe observar un flujo constante de artículos durante varios meses.
- Facilidad para la recuperación de las fuentes. El Comité de selección de ISI-Thomson contempla si las revistas siguen las convenciones editoriales internacionales, que optimizan la recuperación de las fuentes de artículos. Estas convenciones incluyen el título informativo de la revista, la descripción de artículos, títulos y resúmenes, información bibliográfica completa para todas las referencias citadas, y la dirección completa información de cada autor.

³ Según Yitzhaki (1998: 253) “English language scholars tend to cite English language sources almost exclusively”. Park y Leydesdorff (2009: 1) han remarcado el centralismo del foco norteamericano en los journals (“US-centric focus”) incluso afirman la dificultad de que las revistas norteamericanos citen artículos de revistas europeas.

- Idioma: Thomson Scientific se centra en las revistas que publican el texto íntegro en Inglés, o al menos, su información bibliográfica en Inglés. No obstante el texto en inglés no es un requisito que se valore en Arts & Humanities cuando la materia del estudio se opone a ese requisito, por ejemplo, la investigación en las literaturas regionales.
- Revisión inter-pares: La aplicación del procedimiento de revisión inter pares es otra indicación de la revista e indica las normas de calidad general de la investigación publicada y la integridad de referencias citadas.
- Fuentes de financiación y apoyo: También se recomienda que, siempre que sea posible, los artículos publiquen información sobre la fuente de financiación y apoyo a la investigación presentada.
- Diversidad Internacional en las revistas de ámbito internacional: Se valora la diversidad editorial entre los autores y los miembros del equipo editorial de la revistas. Esto es particularmente importante en las revistas dirigidas a un público internacional. Hoy en día la investigación científica se lleva a cabo en un contexto global y una revista con diversidad internacional es más probable que tenga importancia en la comunidad internacional de investigadores.

3. LA SITUACIÓN EN ESPAÑA

El año 1971, por Decreto del Ministerio de Educación y Ciencia (al amparo de la Disposición transitoria segunda de la Ley General de Educación que reconocía el acceso de los estudios de Periodismo y demás Medios de comunicación a la Universidad), fueron creadas las primeras Facultades de Ciencias de la Información, siendo ellas las actuales Facultades de Ciencias de la Información de la Universidad Complutense de Madrid y de Ciencias de la Comunicación de la Universidad Autónoma de Barcelona. Además, también se reconoció oficialmente la Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad de Navarra.

En la década de los ochenta, todos los países europeos contaban ya con facultades, institutos o departamentos de comunicación. En esa década se produjo la generalización y el fortalecimiento de los estudios de comunicación en todos los países europeos (Hollifield, 2001). Sin embargo, tal como señala Sánchez-Taberner, la expansión de los estudios de comunicación como disciplina universitaria y el consiguiente incremento de los estudios se realizaron en los países del sur de Europa frente a los del Norte (2005: 227).

En el caso español las principales investigaciones se han venido desarrollando al socaire de la expansión de las Facultades de comunicación pero con graves carencias que han condicionado su conocimiento internacional. Entre ellas cabe citar las siguientes concurrencias históricas:

- a la personalización de la investigación con la escasa presencia de grupos de investigación consolidados que ofrezcan un potencial irrigador. La investigación ha contado con investigadores que bajo su propia iniciativa desarrollan estudios de una manera individualizada. Eso se ha concretado en que la mayoría de los estudios en las revistas científicas de comunicación cuentan con un único autor. Cáceres y Caffarel (1993) señalan que la investigación está muy individualizada con multitud de investigaciones con un único autor y que los mayores centros de producción de la investigación son las fundaciones, instituciones o asociaciones profesionales con un 48,6%, seguido de editoriales y universidades con un 29,7% y un 21,7%, respectivamente. Sin embargo, la tendencia es un incremento de la colaboración a partir de dos elementos: colaboración con otros investigadores de la propia Universidad o del grupo de investigación gracias a la creciente necesidad de formar grupos de investigación con suficiente masa crítica y la colaboración con investigadores de otros centros motivado entre otros factores por las conexiones propias de los eventos científicos (congresos, seminarios, *workshops*) en los que los investigadores pueden compartir conocimientos e investigaciones, los nuevos requerimientos de reconocimiento de la investigación han propiciado:

- un incremento de las lecturas de las publicaciones científicas
- la escasez de infraestructuras que dan soporte a las investigaciones
- una endogamia universitaria en la investigación con limitadísimas ocasiones en las que se realizan estudios conjuntos entre investigadores de diversas universidades, centros de investigación o de otros países
- la dificultad para difundir los estudios realizados al no disponer de revistas científicas que den cobertura difusora a las investigaciones. Eso ha posibilitado una inflación de conocimiento de revistas, principalmente norteamericanas, que cuentan con cobertura, apoyo y difusión de grandes grupos editoriales.

En la actualidad, el número de profesores en las Facultades de Comunicación se distribuye entre Periodismo (1749 docentes), Comunicación Audiovisual (1750) y Publicidad y Relaciones Públicas (1473)⁴. La investigación en España no ha sido un objetivo prioritario para los docentes universitarios hasta hace apenas una década. Entre los tres ámbitos en los que se desarrolla la actividad del profesorado universitario (docencia, investigación y administración) se ha primado la actividad docente en detrimento de las otras dos. Sin embargo, los elementos de calidad no eran aspectos esenciales de esas actividades. Progresivamente se han introducido programas de calidad en la docencia aunque el primer elemento de calidad se realizaba con el componente investigador. Todo ello a partir del Real Decreto 1086/1989 de 28 de agosto, en el que establecía un nuevo concepto destinado a incentivar la actividad investigadora, encargado a la Comisión Nacional Evaluadora de la Actividad Investigadora (CNAI). Los conocidos como sexenios de investigación que “valoraba” (con muchas críticas que no serán objeto de este texto) cinco publicaciones científicas por parte de una Comisión de Expertos. A partir de esa realidad se ha ido configurando un sistema de condicionantes que configuran la actividad investigadora como son:

⁴ ANECA, (2005): *Libro Blanco en Comunicación*, Agencia Nacional de Evaluación y Acreditación, 2005, Madrid

- a) Los índices de impacto de las revistas científicas⁵
- b) El reconocimiento internacional que reciben otras publicaciones internacionales y nacionales como pueden ser libros o congresos⁶
- c) La falta de criterios bibliométricos sobre las publicaciones (principalmente revistas) los investigadores no tenían conocimiento del valor que suponía publicar en una u otra publicación salvo el tipo de información no formal que pueda ocurrir en estos procesos. En esta situación las revistas españolas en comunicación que no contaban con análisis bibliométricos partían en desventaja con aquellas publicaciones extranjeras que sí contaban. De ahí que el índice de referencia de calidad, en primer término, fuera el ISI, y posteriormente, los indicios de calidad de los que dispusiera la comisión pertinente. Con una presencia inexistente de revistas españolas en comunicación en el ISI por razones idiomáticas⁷, estructurales, empresariales, de periferia se han tenido que ir elaborando indicios bibliométricos de las revistas en comunicación⁸. Cabe decir que ya se está invirtiendo ese proceso con la presencia de revistas españolas de comunicación en los índices del ISI como son los casos de *Comunicar*, *Comunicación y Sociedad* y *Estudios Sobre el Mensaje Periodístico*.

En los últimos años se han ido adoptando medidas legislativas de promoción del profesorado que, en la parte investigadora, establecía medidas de evaluación y de

⁵ Sobre una análisis de los artículos publicados en el ámbito de la Comunicación, véase Bunz, U.: "Publish or perish: A limited author analysis of ICA and NCA journals", *Journal of Communication*, 55, 2005, pp. 703–720.

⁶ Según Osca-Lluch et al. 2009, las publicaciones científicas son un canal de expansión de las investigaciones científicas. Osca-Lluch, J., et al. (2009): "Co-authorship and citation networks in Spanish history of science research", *Scientometrics*, Vol. 80, Nº 2, 2009, pp. 375–385, p. 373

⁷ García-Guinea, J. y De la Sota Rius, J.: "Las consecuencias de publicar en revistas científicas escritas en español en España", *Interciencia*, vo. 23, nº3, 1998, pp.: 185-187. Señalan la dificultad de publicar en revistas del ISI por la escasa presencia de revistas españolas. Abogan por la necesidad de que se cree un listado propio de revistas españolas de impacto e inciden en la dificultad de introducirse entre las grandes revistas científicas porque se ven limitadas por los grandes intereses económicos, p. 186.

⁸ Castillo, A. y Rubio, A.: "La Calidad de indización en las bases de datos científicas sobre Comunicación. Estudio comparativo de las revistas con mayor índice de impacto según el ISI del *Journal Citations Reports*", en Congreso *Comunicación y desarrollo en la era digital*, 3 a 5 de febrero de 2010, Málaga.

impacto de las investigaciones realizadas. Eso ha supuesto un obligado cambio de cultura investigadora en las expresiones como “índice de impacto”, “índice de citas”, “ISI”, se han convertido en expresiones comunes en el ámbito universitario. Normalmente, ese proceso de evaluación se ha concretado en dos tipos de sistema, no diferenciados necesariamente, como son:

- La creación de comités de evaluación formados por expertos en la materia que valoran las aportaciones de los investigadores y en los que la supuesta subjetividad se ve limitada por la concurrencia de un número alto de expertos y la tendencia a la búsqueda al consenso
- La utilización de técnicas cuantitativas de evaluación de las aportaciones científicas mediante la bibliometría como sistema de medición de la actividad investigadora. En el caso español, las materias de la comunicación han adolecido tradicionalmente de sistemas bibliométricos de análisis quedando limitados los estudios a las bases de datos provenientes del ISI norteamericano⁹ con las dificultades que ello suponía como era la dificultad cultural, idiomática, de la escasa presencia de publicaciones españolas.

4. MODELOS DE ACREDITACIÓN EN ESPAÑA

En España se ha establecido un mecanismo de reconocimiento de la labor profesional y de la categoría de los docentes e investigadores universitarios. Uno de los aspectos más relevantes es la parte de investigación y los principales problemas con que se encuentran los profesores es el reconocimiento de su actividad investigadora. A través de un sistema de evaluadores que “miden” si la actividad investigadora es adecuada en cantidad y calidad, los aspirantes deben justificar una labor de estudio determinada y con un calidad suficiente. La calidad se demuestra a partir de un sistema acumulativo como son la

⁹ Lauf, E.: “National diversity of major international journals in the field of communication”, *Journal of Communication*, 55(1), 2005, pp. 139-151. Ha señalado la excesiva presencia y preponderancia de los *journals* norteamericanos en el ámbito de la comunicación.

existencia de un número mínimo –orientativo- para poder alcanzar el reconocimiento investigador. Es un estudio meramente cuantitativo y no cualitativo porque no se analiza la calidad del texto sino que es un sistema diferido en el que lo más significativo es el tipo de publicación en el que se publica un artículo. A partir de la categoría de la revista se justifica la calidad del texto porque se basa en el prestigio de la revista y en el proceso de selección riguroso de la propia publicación.

En el aspecto de los estudios de comunicación se establece que las publicaciones en revistas de reconocido prestigio e incluidas en los catálogos tipo *Journal Citation Reports* o equivalentes en cada especialidad:

“Subject Category Listing” del Journal Citation Reports del Science Citation Index (SCI), del Social Sciences Citation Index (SSCI) y del Arts and Humanities Citation Index (AHCI) (Institute of Scientific Information, -ISI- Philadelphia, PA, USA), en el Philosopher’s Index, en el Répertoire Bibliographique de Louvain o similares.

En el caso de publicaciones periódicos que no aparezcan en ese listado de catálogos - publicaciones científicas con índice de calidad relativa- se atenderá para la valoración los siguientes factores: el índice de impacto, el lugar que ocupa la revista en el conjunto de las que corresponden a un mismo ámbito de conocimiento, el número de autores y, cuando sea relevante, la posición que ocupa entre ellos el solicitante.

Ciencias Sociales se valora preferentemente las publicaciones científicas en revistas de prestigio incluidas en listados tales como *Science Citation Index, Social Sciences Citation Index, Econlit*, catálogo de *Latindex* u otros listados generalmente admitidos en este campo

El reconocimiento del complemento de investigación (los “sexenios”) establece también una serie de parámetros que permiten valorar el grado de importancia y significación de los artículos científicos.

Los artículos en revistas de reconocida valía, aceptándose como tales las recogidas en los listados por ámbitos científicos en el «Subject Category Listing» del «Journal Citation Reports » del «Social Science Citation Index» y el Science Citation Index (Institute for Scientific Information -ISI-, Philadelphia, PA, USA)

Podrán considerarse también los artículos publicados en revistas listadas en otras bases de datos nacionales o internacionales, (por ejemplo, ERIH, INRECS, LATINDEX, SCOPUS, DICE-CINDOC, etc.) o aquellas revistas acreditadas por la FECYT

Todo investigador está movido por una serie de razones para publicar sus investigaciones. Estas razones pueden concurrir de una manera solitaria o ser una conjunción de motivaciones. Las principales razones para publicar en revistas científicas se han estructura en los siguientes apartados:

- i. COMUNICACIÓN para dar a conocer las investigaciones que se han realizado y que pueden servir para la mejora del conocimiento general
- ii. CARRERA ACADÉMICA como exigencia de las autoridades académicas para poder mejorar la perspectiva profesional
- iii. PRESTIGIO entre los investigadores y el reconocimiento de la labor realizada
- iv. FINANCIACIÓN INVESTIGACIÓN como justificación de la investigación y del rendimiento de de la financiación recibida por parte de entidades públicas o privadas
- v. RECOMPENSA ECONÓMICA como pueden ser los complementos económicos de productividad de la investigación

5. DISCUSIÓN

Desde los inicios de las investigaciones el avance de la ciencia se ha producido a través de las discusiones recíprocas entre los científicos. Ese intercambio de experiencias y de resultados suponía rebatir y contrastar con otros expertos las propias investigaciones. En ese aspecto las primeras publicaciones científicas suponen la mejora cuantitativa y cualitativa del intercambio de investigaciones y aumenta el número de textos científicos y las revisiones entre iguales sobre los resultados. Ese es el concepto inicial de la actual revisión anónima por pares que se sustenta en la necesidad de que otros expertos puedan valorar el grado de idoneidad de la investigación y de las aproximaciones metodológicas.

Sin embargo, el ideal de la investigación ha ido deveniendo cada vez más en un proceso industrializado de producción científica. Ese proceso se ha entrado en grandes empresas productoras de revistas científicas agrupadas de una manera creciente en escasas empresas que elaboran y producen las más relevantes revistas científicas.

En el caso de España, los procesos de evaluación de la actividad del profesorado se han ido generalizando y, en consecuencia, la medición de la calidad de la investigación se ha centralizado en la publicación de los resultados de la investigación en aquellas publicaciones de mayor relevancia en cada uno de los campos científicos. Y la manera sobre cómo se han definido la calidad de las revistas se han concretado en la citación que supone la plasmación de que otros científicos hacen referencia a los textos publicados. El concepto parte de que los propios investigadores son los encargados de otorgar el valor de un texto a partir de que sea referido o citado por sus congéneres. Y el factor de impacto supone sencillamente eso. Esto es, qué impacto en la comunidad científica supone un texto y de eso se deriva la referencialidad a los textos que mayor relevancia están teniendo en las investigaciones.

Por otro lado, en ese contexto han surgido estrategias de los investigadores y de las propias revistas para mejorar ese impacto. Realizar investigaciones bien estructuradas metodológicamente y con conclusiones relevantes es el principal factórum generador del

impacto. Pero al mismo tiempo se pueden desarrollar otros mecanismos no tan cualitativos como son textos científicos polémicos, generar redes de investigadores con citas comunes y compartidas o las citas que critican pero que también cuentan como impacto (al igual que las positivas). Y por el lado de los propios editores de las revistas también se pueden fomentar estrategias que permitan visualizar una mejor posición en ese ranking. Los ejemplos pueden ser aceptar textos por el nombre de los investigadores y no por la calidad de la investigación ya sea mediante invitaciones o por el envío a revisores menos incisivos.

Es necesario revisar el modelo y avanzar hacia un sistema mixto en el que el único valor no sea la posición que ocupe una revista sino que también se deben analizar los propios textos de una manera más cualitativa.

6. REFERENCIAS

Cáceres, M. D., Caffarel, C.(1993). La comunicación en España: planteamientos temáticos y metodológicos entre 1987 y 1990. *La investigación en la comunicación. III Simposio de la Asociación de Investigadores en Comunicación del Estado Español (AICE)*. Madrid: AICE, pp. 23-30.

Fernández Quijada, D. (2008). Revistas científicas e índices de impacto. A propósito de "Hacer saber", *Área Abierta*, nº 20. Universitat Autònoma de Barcelona: 1-10.

Garfield, E. (1955). Citation indexes to Science: a new dimensión in documentation through association of ideas, *Science*, 122, 108-111.

Garfield, Eugene, (2003). The meaning of the Impact Factor, *Revista Internacional de Psicología Clínica y de la Salud/International Journal of Clinical and Health Psychology*, Vol. 3, No 2, pp. 363-369.

Hollifield, C. A. (2001). *Transnational media management*. N.J: Lawrence Erlbaum.

Lauf, E. (2005). National diversity of major international journals in the field of communication, *Journal of Communication*, 55(1), pp. 139-151.

Sánchez-Tabernero, A. (2005). La investigación sobre 'media management' en Europa. El nacimiento de la EMMA, *Revista Anàlisi*, 32, pp. 225-235

Van Leeuwen, T y al. (2001). Language biases in the coverage of the *Science Citation Index* and its consequences for international comparisons of national research performance, *Scientometrics*, Vol. 51, No. 1 (2001) 335–346.

Yitzhaki, M. (1998). The 'language preference' in sociology: Measures of 'language self-citation,' 'relative own-language preference indicator,' and 'mutual use of languages.', *Scientometrics*, 41(1-2): 243-254.